

Adiós a Walde Frank

Con este artículo finaliza la serie de los que he venido escribiendo sobre el viaje al sur con Walde Frank. No habría escrito el presente si uno anterior no hubiese provocado en algunos amigos la sospecha de que -- según unos -- yo atacaba a Frank y de que -- según otros -- lo juzgaba mal cuando aseguraba que en materia de historia de Chile nuestro amigo era un ignorante.

La sospecha primera es gratuita. Decir que un hombre que se interesa por los países hispanoamericanos (o iberoamericanos, como les llaman ahora Frank) ignora la historia y la literatura de uno de ellos, no es atacar, según mi criterio, a ese hombre. Es, simplemente, dejar constancia de un hecho que no tiene en el fondo gran importancia, por más que sea sorprendente. Dije además, en aquel artículo, que Frank era de esos hombres que pueden reconstruir e representarse, con dos o tres datos, algo que a otros les cuesta fatigosos estudios y engorrosas meditaciones. ¿Es este un ataque? Al contrario. En mi concepto Walde Frank es lo que está más lejos de un profesor y más cerca de un poeta, lo cual es para mí, quizá más que para nadie, una virtud inapreciable. Y con este doy por liquidada la primera sospecha.

Respecto a la segunda, un buen amigo llevó su celo hasta el extremo de traerme un libro de Frank, "América Hispánica", indicándome la página en que Frank habla, con toda desenvoltura, del por qué y cómo de la guerra de 1879. Más aun: en la Bibliografía se encuentran los títulos de doscientos veinte libros de autores hispanoamericanos (incluyendo a los de México), entre ellos nueve de Chile: cinco de poesías, dos novelas, una colección de cuentos y un ensayo.

Mi sorpresa, claro está, fué grande, no lo bastante, sin embargo, como para hacerme abjurar de lo que antes aseguré: que cuando Frank escribía su artículo sobre Chile ignoraba quiénes habían luchado contra quiénes en la guerra de 1879. Que lo supiera cuando escribí "América Hispa-

na" no quiere decir que lo supiera también cuando escribía aquel artículo. Simplemente, lo había olvidado, cosa ~~paradigmática~~ nada sorprendente, ya que los golpes que le dieron los fascistas en Buenos Aires lo habían dejado expuesto a frecuentes accesos de amnesia.

Respecto a la literatura chilena, la bibliografía de "América Hispana" no corrige nada, pues si bien es cierto que en aquella bibliografía aparecen nueve libros chilenos, no es menos cierto que Frank ignora -- cosa que yo había olvidado de consignar en mi anterior artículo -- la existencia de "La Araucana" y de don Alonso de Ercilla y Zúñiga, salvo, claro está, que las haya olvidado.

Pero todo esto, y aunque Frank llegara a ignorar hasta el nombre del descubridor de América, no tiene sino una importancia de segundo o tercer orden. Por encima de todo eso están su valor de hombre, su calidad humana, su simpatía personal, inapreciables e intachables.

CELICH UC
Centro de Estudios de Literatura Chilena

Manuel Rojas

Sucesión Manuel Rojas ©